

Teorización sobre los métodos de inserción territorial en la clandestinidad: definición, claves y problemáticas. El caso de la OMLE y el PCE(r)-GRAPO

Theorizing on the methods of territorial insertion in clandestinity: definition, keys and problems.
The case of OMLE and PCE (r) -GRAPO

Jonatan Rodrigues López

Universidad de León

jonivanquish@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-9871-6116>

Recibido: 29-04-2024 - Aceptado: 22-07-2024

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO /CITATION

Jonatan Rodrigues López, “Teorización sobre los métodos de inserción territorial en la clandestinidad: definición, claves y problemáticas. El caso de la OMLE y el PCE(r)-GRAPO”, *Hispania Nova*, 24 (2026): 123 a 143.

DOI: <https://doi.org/10.20318/hn.2026.8601>

DERECHOS DE AUTORÍA

Copyright: © HISPANIA NOVA es una revista debidamente registrada, con ISSN 1138-7319 y Depósito Legal M 9472-1998. Los textos publicados están –si no se indica lo contrario– bajo una licencia Reconocimiento-Sin obras derivadas 3.0 España de Creative Commons. Puede copiarlos, distribuirlos y comunicarlos públicamente siempre que cite su autor y la revista y la institución que los publica y no haga con ellos obras derivadas. La licencia completa se puede consultar en: <http://creativecommons.org/licenses/by-nd/3.0/es/deed.es>

Resumen

Este artículo es un estudio cuyo objeto se centra en investigar y teorizar sobre los mecanismos de inserción territorial de los grupos de la Nueva izquierda. Para este trabajo, se toma como base analítica a la OMLE y al PCE(r) como grupos vinculados a GRAPO. La cronología seleccionada se corresponde con la fase de creación del elemento político de GRAPO hasta los primeros años del PCE(r) 1968-1977. Como resultado, se obtuvieron tres patrones de inserción. Los tres presentan características similares. Una de ellas difiere, y es la que aporta la denominación a la inserción: sobre qué tipo de grupo o personas se actúa.

Palabras clave

Inserción territorial, Nueva Izquierda, PCE(r), OMLE y Comunismo

Abstract

The following pages contain a study whose objective is to investigate and theorize about the mechanisms of territorial insertion of the New Left groups. For this work, the OMLE and PCE(r) as groups linked to GRAPO are taken as analytical basis. The selected chronology corresponds to the creation phase of the political element of GRAPO until the first years of the PCE(r) 1968-1977. As a result, three insertion patterns were obtained. All three have similar characteristics. One of them differs, and it is the one that contributes the denomination to the insertion: on what type of group or people it acts.

Keywords

Territorial insertion, New Left, PCE(r), OMLE and Communism

Introducción

Hasta la actualidad, muchas han sido y son las publicaciones y las temáticas tratadas sobre los movimientos armados de la tercera oleada, la que Rapoport definió como la Nueva Izquierda¹. Esta nueva izquierda representa un ciclo de violencia que abarca el marco cronológico entre los años 1959-1990. Los grupos participantes de este ciclo presentan una serie de similitudes, centradas sobre todo en dos: tener un mismo repertorio de acción y poseer un *ethos* común, es decir, una ideología similar. Para España, Rapoport incluía a ETA, pero no a los GRAPO. Sin embargo, no se puede obviar que esta organización participara en ese ciclo de violencia, puesto que tenía un *ethos* similar a los grupos del ciclo, tercermundismo y antiimperialismo, y, a su vez, tuvo un repertorio de acción similar, fundamentado en actividades armadas.

El contexto histórico del objeto de estudio se enmarca dentro del tardofranquismo y la Transición en España, definido por algunos historiadores como un periodo entre la tradición y la modernidad². Este periodo estuvo dominado por la inestabilidad política y social, ya fuera por la oposición externa al régimen como desde su propio seno. Desde mediados de los años 50, se iniciaron los movimientos contra el régimen por medio de las huelgas. Esta línea de protesta aumentó desde mediados de los 60 expandiéndose hacia el sector estudiantil. Estas protestas continuaron durante todos los años 70. De ellas destacan para el presente objeto de estudio, las huelgas de Ferrol y de Vigo. La huelga de Vigo supuso un paro casi total en las fábricas y una unión entre los huelguistas y

1. David Rapoport. "The Four Waves of Modern Terrorism", eds. Audrey Kurth Cronin y James M. Ludes. *Attacking Terrorism: Elements of a Grand Strategy* (Washington, D.C: Georgetown University Press, 2004), 46-73.

2. Julián Casanova y Carlos Gil Andrés, *Historia de España en el Siglo XX*. (Barcelona: Ariel, 2019), 274.

toda la población de la ciudad³. Durante el periodo se produjeron atentados terroristas, como el asesinato de Carrero Blanco a manos de ETA. Atentados que irían *in crescendo*, hasta ser una práctica bastante frecuente durante la Transición, donde los grupos más activos eran ETA y los GRAPO, sin olvidar el papel de la violencia de los grupos de extrema derecha⁴. Estos conflictos laborales y sociales supusieron el arrinconamiento del régimen que, junto con la muerte de Franco, dieron lugar al inicio de la Transición.

El objeto de este artículo es profundizar en una temática escasamente abordada: los mecanismos de inserción territorial. No obstante, la interacción entre los militantes y las redes internas de los grupos clandestinos sí han sido trabajados por autores como Isabelle Sommier⁵, Donatella della Porta o Bernard Pudal. Estos estudios permiten sustentar la metodología de inserción a través del funcionamiento de esas redes o de los vínculos militantes, al ser fundamentales para el objeto de estudio. Della Porta⁶ nos indica que la vía de acceso a los grupos clandestinos no suele ser una decisión a título personal, sino las relaciones interpersonales dentro de distintos grupos. La aproximación la enmarca dentro de dos dinámicas: *affective focusing* y *cognitive closure*. La primera muestra cómo son los vínculos emotivos o de relación los que fomentan la entrada en el grupo. La segunda es un factor destinado a crear grupo mediante un aislamiento de las personas ajenas a él. Della Porta señala que ambos factores provocan una modificación en el comportamiento del militante, alejándole de la realidad para sumergirlo en la realidad de grupo.

Por su parte, Bernard Pudal, más que explicar cómo interactúa la militancia para la toma de contacto con el grupo, trata de explicar y sintetizar varios perfiles de cómo se ve esa militancia en relación al movimiento al que pertenecen. Este enfoque destaca la parte de la creación del motivo para entrar en un determinado grupo, como se verá posteriormente. Pudal fija en tres perfiles: heroico (1945-1970), retribuido (1975-...) y Nuevos militantes (1995-...), de los cuales para este caso de estudio es útil el primero. La cronología responde a su estudio enfocado en Francia. El militante heroico lo referencia en los que se sienten partícipes de una lucha que representa a todo el mundo y de la que ellos son la vanguardia: [que el grupo social cumple una función de héroe colectivo, siendo los grupos militantes su expresión más consciente]⁷. Para el presente caso específico, la cronología de Pudal se queda corta y bien se podría indicar como 1968-hasta la actualidad, porque tanto el PCE(r)-como los GRAPO no han desestimado la vía revolucionaria de la lucha. Para ello siguen manteniendo las mismas ideas de hacer la revolución y ser la vanguardia del pueblo.

3. Entrevista a Xil Arauxo (Fondo HISTORGA, USC nº 962). Militante de la OMLG y de los GRAPO.

4. Eduardo González Calleja, *Política y violencia en la España Contemporánea II. Del Cul Cut! Al Proceso (1902-2019)*, (Madrid: Akal, 2024), 852.

5. Esta autora trata de mostrar como de un mismo objetivo, la revolución, hay diversas formas de abordarlo, lucha armada o no. Isabelle Sommier. "La extrema izquierda en Francia e Italia. Los diferentes devenires en una misma causa revolucionaria". *Ayer*, 92, 2013 (4), 147-169.

6. Donatella Della Porta. "Social movement studies and political violence". En *The Ashgate research companion to political violence*, Routledge, 2016, 243-260.

7. Bernard Pudal. "Los enfoques teóricos y metodológicos de la militancia". *Revista de sociología*, nº 25, (2011): 17-35. DOI 10.5354/0719-529X.2011.27495.

La inserción territorial la defino como los mecanismos y medios que los grupos deciden y escogen para tratar de asentarse y evolucionar dentro de una determinada zona para expandir su influencia. También es indispensable evaluar cuáles fueron los factores impulsores y limitantes a la hora de emplear la estrategia. A pesar de que la mayoría son grupos de actuación urbana, estimo que, en función de zonas y regiones, tuvieron diferencias a la hora de asentar su influencia. Por ejemplo, en el presente objeto de estudio se comprobó cómo trataron de introducirse en una zona rural.

Para el estudio escogí un grupo escasamente investigado de la tercera oleada terrorista⁸: los Grupos de Resistencia Antifascista Primero de Octubre (GRAPO)⁹. Para analizar las estrategias de inserción es fundamental ver cómo interactuó su matriz política el Partido Comunista de España (reconstruido) (PCE(r)) y su antecedente la Organización Marxista Leninista de España (OMLE).

Esta investigación trata de sintetizar una teoría referente a los mecanismos de inserción territorial que pueda ser exportada a otros grupos de la oleada. El artículo consta de tres partes: la primera destinada a desarrollar el inicio de la OMLE, la segunda se centra en desarrollar los dos casos puntuales en zonas concretas: Galicia y León y el último apartado desarrolla la plausible teoría sobre los distintos métodos, mostrando los elementos claves de la teoría.

Creación de la OMLE. Primeras inserciones

La OMLE fue una de las muchas escisiones que se produjeron en el Partido Comunista de España en la década de los años 60. Como muchos grupos escindidos, difieren del PCE en la política de coexistencia pacífica y el pacto por la reconciliación nacional. Estas divergencias fueron el punto inicial para su posterior deriva armada. A parte de sus diferencias con el PCE, la OMLE tuvo divergencias con otros grupos escindidos, por ejemplo, la principal diferencia con el Partido Comunista de España (marxista-leninista) era como se veía a España en el tablero internacional. Mientras el PCE(m-l) estimaba que España era una “colonia yanqui”, la OMLE y, posteriormente, el PCE(r) la consideraban “un país capitalista monopolista con aspiraciones imperialistas”¹⁰. Sin embargo, compartían la necesidad de la lucha armada¹¹ como mecanismo para conseguir alcanzar los objetivos políticos. La OMLE se fundó en noviembre de 1968, en Bruselas, en una reunión en la que participaron una veintena de personas pertenecientes a los tres grupos fundadores: Comité de Coordinación del Mundo Obrero, Unión Marxista Leninista y Comité de apoyo a la lucha de

8. El término oleada la desarrolló David Rapoport para tratar de explicar los fenómenos terroristas contemporáneos. Rapoport dividió esos fenómenos en 4 oleadas siendo de interés para este trabajo la tercera oleada, la Nueva izquierda.

9. Lorenzo Castro Moral. “El terrorismo revolucionario marxista-leninista en España”. *Historia del presente*, 14, 2ª época (2009/11): 39-56. ISSN: 1579-8135.

10. Julio Pérez Serrano. “Estrategias de la izquierda radical en el segundo franquismo y la Transición”, eds. Marie-Claude Chaput y Julio Pérez Serrano. *La Transición española. Nuevos enfoques para un viejo debate* (Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2014), pp. 105 y 115.

11. Consuelo Laiz, *La lucha final, los partidos de la izquierda radical durante la transición española*. (Madrid: Libros de la Catarata, 1995).

Vietnam. Su nacimiento se produjo en los núcleos de la emigración española y a principios de 1969, una vez asentada las principales líneas, sistema organizativo, objetivo y tareas a realizar, se decidió su traslado al interior. El motivo del traslado se debió a la necesidad de obtener una base militante y un apéndice organizativo dentro de España donde la política de la organización buscaba influir. En ese momento fue cuando comenzaron a producirse los mecanismos de inserción en el interior.

El destino de la fase de inserción en España fue en Madrid, especialmente en los barrios obreros, mediante el envío de tres militantes: Manuel Pérez «el francés», su esposa de origen francés «Bárbara» y un joven de Madrid «Rizos». Hacía allí se desplazaron tres militantes para el desarrollo del trabajo político. Este trabajo era netamente personal, mediante la asistencia a reuniones políticas clandestinas en los citados barrios, donde el objeto era tratar de buscar personas con mentalidad afín o con círculos de izquierda sobre los que iniciar el trabajo de politización¹². Para su labor política, utilizaron material de *Bandera Roja*¹³ y textos traídos del extranjero.

Los primeros destinos en Madrid fueron los barrios de Quintana y Vallecas. En ambas zonas se aprecian dos similitudes; el alto grado de implicación personal por parte de los omilianos y la influencia de dos religiosos; el padre Celiá y el cura José María Llanos¹⁴. En la zona de Quintana, el trabajo se desarrolló en la base estudiantil del colegio religioso Obispo Perelló¹⁵, sobre aquellos a los que el padre Celiá trató de mostrar un nuevo talante más abierto y progresista, exponiendo la realidad social de principios de los 70 en España. La participación de la militancia de la OMLE, como ponentes de los seminarios políticos, posibilitó la obtención de una influencia en la zona. Tras eso, se pudo trasladar la influencia al barrio de la Concepción.

En Vallecas las tareas se centraron en los barrios: Pozo del tío Raimundo y Palomeiras. En esta zona, primaron los trabajos en torno a la escuela «1º de mayo» por parte de uno de los tres primeros militantes, «el francés». Dicho círculo de oposición al franquismo estaba dirigido por el padre Llanos, en él participaban los elementos más combativos de las COJ (Comisiones Obreras Juveniles). Por lo tanto, sería un lugar propicio para el desarrollo de su actividad política, para afianzarse y comenzar a generar militancia. En la siguiente cita se puede observar cómo veía el padre Llanos el círculo de oposición: [con el tiempo formamos una comuna de trabajadores que sería muy revolucionaria. De allí salieron algunos hombres que luego irían al GRAPO... Aquella comuna estalló por el enfrentamiento entre el PCE y la OMLE. Se produjo la ruptura y se murió la comuna. La OMLE en su origen era generosidad y tenía lo popular de lo anarco]¹⁶. La cita muestra cómo las organizaciones competían por un mismo objetivo, afianzar su militancia, siendo de una base similar. Así, en los primeros meses de trabajo en el interior del país,

12. Pío Moa, «De un tiempo y de un país» La izquierda violenta (1968-1978). (Madrid: Ediciones Encuentro, 2002), pág. 31.

13. Fue el primero y uno de los órganos de expresión realizados por la OMLE y el PCE(r).

14. Lorenzo Castro Moral, «Terrorismo y afirmación revolucionaria: el caso del PCE(r)-GRAPO», (Tesis doctoral, UNED-Madrid, 2000), pág. 46.

15. Pío Moa, «De un tiempo y de un país», ..., pág. 34.

16. Lorenzo Castro Moral, *Terrorismo y afirmación revolucionaria...*, pág. 47. Área Crítica, julio-agosto 1983, «Entrevista al Padre Llanos».

la OMLE conseguiría atraer a gente afín al PCE. Uno de ellos fue «Raúl» a principios de 1970. Su papel fue importante por ser un contrapunto de la mentalidad de «Arenas»¹⁷ desde enero hasta octubre de 1971.

En el círculo operó lo que Della Porta denominó como *affective focusing*. Primero porque tenían una forma determinada de ver la realidad, como revolucionarios, y, segundo, porque la diferencia entre grupos se encaminó a invertir la realidad de cada individuo en base al grupo referente, ejemplificado en el enfrentamiento OMLE-PCE. Para este caso interesa conocer que algunos militantes del círculo completarían su papel de inversión (*cognitive closure*) ingresando años más tarde en los GRAPO, por ejemplo, Olegario Sánchez Corrales, Manuel Pérez Martínez «Camarada Arenas» o María Josefa Alarcón Lapuente.

El trabajo para fortalecer los vínculos en estas zonas fue personal y se fundamentó en la asistencia a reuniones, no realizadas por ellos, cuya labor era evaluar al personal más combativo y susceptible de ser cercano a sus ideales. Para ello, como se indicó con anterioridad, fue importante el material que poseía la OMLE, el cual las organizaciones del interior no tenían y cuya obtención era difícil por la naturaleza represiva del régimen.

Durante el trabajo en Madrid, la OMLE comenzó su expansión geográfica hacia Cádiz por medio del grupo de teatro Quimera¹⁸. El trabajo se inició a mediados de 1969 mediante un acercamiento personal por medio de «el francés» cuyo origen era andaluz. Se contactó con el grupo por ser conocido en el ambiente antifranquista por el tipo de actuación crítica que desempeñaba, tal y como se puede observar en la definición que hizo uno de sus integrantes, José María Sánchez Casas¹⁹: [el grupo de teatro era una especie de imán que atraía a todos los grupos y partidos de izquierdas desde el PCE pasando por la ORT, el FRAP, hasta organizaciones obreras cristinas]²⁰.

La OMLE atrajo al grupo por dos motivos: la entrega de material de propaganda (*Bandera Roja*) y la idea de constituir un núcleo de la OMLE en Cádiz con el objetivo de ampliar su influencia. La expansión andaluza se produjo gracias a Juan Carlos de Codes, quién se introdujo procedente del sector obrero de los astilleros de Cádiz, donde influyó en trabajadores cercanos a la JOC (Juventudes Obreras Católica) y a las CCOO²¹.

La expansión en ambas zonas fue desigual debido al sistema federativo de la OMLE entre 1968-1971. En la práctica dicho modelo otorgaba una independencia en el qué hacer, pero, al mismo tiempo, impedía tener un modelo unitario de actuación. Por ello, el trabajo desarrollado en Madrid estuvo más sujeto a un control organizativo, propiciando un mayor avance del trabajo político tanto territorial como sectorial. Como contraparte el núcleo gaditano no avanzó tanto como debiera por esa falta de dirección. En debates internos, la OMLE llegaría a la conclusión de que este primer núcleo andaluz pecó de un trabajo de gran inmediatez y premura, lo que desembocó en actos poco planificados

17. El Camarada «Arenas» fue el primer y único secretario general del PCE(r) desde 1975. Además, desde octubre de 1971 sería uno de los máximos dirigentes de la OMLE.

18. Lorenzo Castro Moral, «La izquierda armada: FRAP y GRAPO», en Eduardo González Calleja: *Políticas del Miedo: un balance del terrorismo en Europa* (Madrid: Biblioteca Nueva, 2002), pág. 334.

19. Militante de PCE(r) y a finales de los 70 pasó a GRAPO.

20. Lorenzo Castro Moral, *Terrorismo y afirmación revolucionaria...*, pág. 48.

21. Militancia del PCE(r), *Historia del PCE(r)*, Archivo Privado militante de GRAPO de Vigo. y Juan García Martín. *Historia del PCE(r) y de los GRAPO*. (Madrid: Contra Canto, 1984), pág. 22-23.

y de actividad esporádica. Tras octubre de 1971, con la implantación de un sistema más centralizado, el impedimento de una evolución y una expansión rauda debe verse en el excesivo rigor en cuanto al control de los territorios.

En estas primeras expansiones se ve un patrón definido para la primera gran estrategia de inserción. En ambos casos, la actividad se ejerció sobre los grupos de oposición política existentes cuya característica fundamental era su autonomía al no depender de ninguna organización política. Otra característica común fue la toma de contacto por medio de la influencia de un militante, quien pretendía atraer o influir en gran parte de los participantes de esos grupos autónomos. La tercera pauta sería el trabajo a desarrollar: primero asistir como oyentes para viabilizar el despliegue posterior y difundir ideas propias por medio de la dispersión de materiales de propaganda propios. Esta pauta de trabajo es común a todos los mecanismos de inserción.

La influencia de la OMLE en Madrid fue en aumento y sirvió para adscribir un colectivo nuevo a sus filas. La vinculación de OMLE y «el colectivo Octubre», procedente de PCE(i)²², se efectuó en febrero 1971 a través de la influencia de la OMLE en el barrio del Pozo del Tío Raimundo²³. La unión supuso la entrada de Manuel Pérez Martínez «el Camarada Arenas» a la OMLE. Además, favoreció nuevas expansiones en Madrid: territorialmente hacia Villaverde y Getafe y sectorial hacia empresas del metal²⁴. Estas no fueron las únicas expansiones, en 1972 la OMLE tenía influencia, gracias a sus militantes, en empresas de sector textil en Madrid. De ellas destacó Josefa Alarcón Lapuente en la fábrica de Manufacturas de Vicálvaro²⁵, llegando a otros centros como Induyco, Quirós, Santa Clara, Triumph, Rok, etc. El trabajo en este sector fomentó el movimiento de solidaridad y apoyo a las huelgas de Vigo²⁶. La solidaridad puede ser apreciada en otras actividades de la OMLE e incluso de los GRAPO en algunas de sus acciones armadas de finales de los 70 y principios de los 80.

Al trabajo de inserción en Madrid y Cádiz, le siguió un proyecto de expansión hacia nuevas zonas: Euskadi, Cataluña y Galicia. Durante 1972 la OMLE intentó entrar en Euskadi proporcionando material de propaganda a posibles núcleos de simpatizantes²⁷. El trabajo inicial fue desarrollado por Francisco Fournier. Sin embargo, no fue hasta 1973 cuando se estableció un cierto ápice de influencia de la OMLE. Este mismo año supuso la entrada en contacto en Cataluña. El método fue similar al descrito con anterioridad. En este caso, el contacto fue adaptativo en cuanto a la persona encargada: desde Isabel Llaquet hasta Juan Martín Luna. La primera contactó con los sectores obreros de Barcelo-

22. Lorenzo Castro Moral, «El PCE(r) y los GRAPO: De la perspectiva insurreccional al gansterismo político». IV Jornadas Internacionales sobre Terrorismo: Los finales del Terrorismo. Lecciones desde la perspectiva comparada. Fundación Manuel Giménez Abad de Estudios Parlamentarios y del Estado Autonómico. (2010).

23. *Ibidem*, pág. 23.

24. Lorenzo Castro Moral, *Terrorismo y afirmación revolucionaria...*, pág. 50.

25. Biografía Josefa Alarcón Lapuente, en Lorenzo Castro Moral, *Terrorismo y afirmación revolucionaria...*, pág. Apéndices.

26. Juan García Martín, *Historia del PCE(r)...*, pág. 35.

27. PCE(r). *Temas de formación Marxista-leninista*. (Madrid: Editorial Contra canto, 1989), pág. 95.

na²⁸. El segundo potenciaría esos contactos entre 1973-1974. A diferencia de lo anteriormente expuesto, el mecanismo de entrada fue por medio de las huelgas y la actividad de solidaridad. Todo partió del apoyo de la OMLE a la huelga en la Térmica de San Adrián de Besós y el apoyo solidario de empresas de Villaverde en Madrid con la huelga²⁹.

Tras las respectivas inserciones, la evolución de la influencia en las zonas fue diferente. En Madrid, Andalucía y Cataluña su presencia fue aceptable³⁰, en Euskadi tuvieron una presencia bastante residual³¹. Ello se puede observar en las ramificaciones de la estructura y el posterior papel de actividad armada desempeñada por los GRAPO a finales de los 70 y principios de los 80 en cada región.

Estos territorios no fueron los únicos donde la OMLE trató de impulsar su dominio frente a otros grupos políticos, pero su mecanismo de inserción fue el mismo, denominado por mí como inserción por influencia.

Inserciones específicas

Las zonas específicas son Galicia, vía Vigo, y León, a través del Valle de Laciana. Esta elección se fundamenta en mostrar dos zonas con perfiles diferentes, lo que a priori debería representar distintas formas de inserción. Galicia, por medio de Vigo, representa una zona industrial y con vínculos con las luchas obreras de inicios de los 70. León representa un foco alejado de los conflictos sociales, además su punto inicial de partida forma parte de una zona rural, si bien con un vínculo de resistencia en décadas anteriores latente, gracias a dos elementos: las luchas mineras y la resistencia antifranquista.

Inserción en Galicia

La toma de contacto con Galicia fue en verano de 1971 con una reunión entre Luis Alonso Riberio, como representante de un grupo descontento con la dirección del Partido Comunista de Galicia (PCG), y un miembro de la OMLE (Pío Moa)³². Tras el contacto, la OMLE dotó de material político al grupo gallego como medio de atracción³³. Ese envió

28. Juan García Martín, *Historia del PCE(r)*..., pág. 79.

29. Lorenzo Castro Moral, *Terrorismo y afirmación revolucionaria*..., pág. 134. La expansión catalana a pesar de tener su razón de ser dentro del objetivo de OMLE, según Castro Moral tuvo otro aliciente, crear una red de exilio de portugueses que no querían participar en las guerras coloniales. Este hecho vincula a la OMLE con la idea de tercermundismo de la tercera oleada.

30. Esta presencia aceptable sería en cuanto a estructura organizativa y no en cuanto a volumen de militancia. Mientras en zonas como Andalucía, Cataluña y Madrid, la organización contaba con estructuras de base, como comités locales en varias ciudades o barrios y diversas células, en Euskadi solamente se contaba con la presencia de un comité nacional del cual no dependía ninguna estructura de base. Véase Rodríguez López, Jonatan. *Los GRAPO contra el Estado, 1968-1985*. (San Román de la Vega, León: Marciano Sonoro Ediciones, 2023), pág. 151.

31. Félix Novales. *El tazón de hierro: memoria personal de un militante de GRAPO*. (Barcelona: Crítica, 1989).

32. Pío Moa, «De un tiempo y de un país», ..., pág. 57-58.

33. Se componía de: *Bandera Roja* y libros de Mao, Stalin y Lenin.

de material se realizó porque era una demanda por parte de las Juventudes Comunistas Gallegas (JJ.CC), puesto que el Partido (el PCG) no les dotaba de ese tipo de material³⁴.

La oposición de una parte de las JJ.CC dio como resultado su separación del PCE y la creación de un nuevo grupo político a principios de 1972, Organización Obreira (OO)³⁵. Este nuevo actor político es importante a la hora de analizar el marco de las estrategias de inserción, porque indica, a priori, que el proceder debería ser diferente, dando como resultado un nuevo método. Antes de proceder a explicarlo, es necesario desgranar brevemente el papel de la OO en 1972 y el de la OMLE para con ella, puesto que aporta la información para comprender por qué ambas estructuras se unieron, a pesar de que la OO tuvo más pretendientes a los que adherirse³⁶.

La coyuntura política donde apareció y se desarrolló la OO destacó por los conflictos laborales en Galicia, a principios de 1972 en Ferrol y en septiembre del mismo año en Vigo³⁷. En las primeras, el papel de la OO fue solidario con los conflictos de Ferrol, mediante una huelga puntual en las empresas de Vigo donde mantenían una cierta influencia. En la huelga de Vigo, en septiembre, su papel fue de impulso y dirección al ser una de las organizaciones con mayor influencia en el sector industrial vigués³⁸, gracias a la presencia en la dirección de la OO de destacados obreros: Abelardo Collazo Araujo, Fernando Hierro Chomón y Ramón González Costas³⁹.

El vínculo con la OMLE se mantuvo desde el primer contacto, mediante el aporte de materiales y los contactos estrechos para tratar de formalizar una unión entre ambos grupos. Hasta finales de 1972, ambas organizaciones fueron autónomas como puede apreciarse en la siguiente cita: [Como comentaba Abelardo por entonces, lo verdaderamente revolucionario era, en efecto, no hacer concesiones al «carrillismo» y trabajar para la fusión con la OMLE. La unión quedó pendiente de un conocimiento más estrecho en la práctica revolucionaria, ya que en el terreno de los principios las coincidencias son totales]⁴⁰.

El método de inserción en Galicia pasaba por una absorción de la organización política, hecho que se fraguaría al completo a finales de 1972. El proceso de unión comenzó en septiembre, pero tardó en fraguarse debido a los debates internos en la OO. Esos debates se

34. Juan García Martín, *Historia del PCE(r)...*, pág. 52.

35. Víctor Manuel Santidrián Arias, *Historia do PCE en Galicia (1920-1968)*. (A Courña: Edicións do Castro, 2002). Para atender al conflicto del PCE gallego.

36. Justo Beramendi y Xóse Manoel Núñez Seixas, *O nacionalismo galego*. (Vigo: Edicións A Nosa Terra, 1995), pp. 218.

37. Harmut Heine, "La evolución política en Galicia 1939-1975", Cuadernos de Ruedo Ibérico, 51-53, (1976): pp. 40-42 y Carlos Francisco Velasco Souto, *Franquismo serôdio e transiçom democrática na Galiza (1960-1981). Para una interpretaçom políticamente incorreta do nosso pasado recente*. (Santiago de Compostela: Edicións Laiovento, 2012), pág. 79.

38. Incluso la Dirección General de Seguridad le atribuía un nivel elevado de organización y de posibilidad de desarrollo de acciones armadas. *Boletín informativo nº 43* de 21/11/1972, rexistro de saída nº 13241, Dirección General de Seguridad. Comisión General de Investigación Social, Secretaría general, pág. 5.

39. Pío Moa, «De un tiempo y de un país», ..., pág. 59. Entrevista a Fernando Hierro Chomón, 2005. Archivo Privado de Vigo.

40. Juan García Martín, *Historia del PCE(r)...*, pág. 57.

dieron entre las dos figuras más destacadas de la OO⁴¹: Abelardo Collazo y Fernando Hierro Chomón. La postura discordante con la unión la defendió Hierro Chomón, pues creía que la mayoría de militancia de la OO no tenía un nivel político similar a los militantes de la OMLE. Además, creía que el papel activo desempeñado en la huelga, y la influencia en Vigo, podría verse en retroceso si se producía esa unión⁴². Abelardo Collazo sostenía que la unión otorgaría a la OO una correcta dirección política para poder llegar a desempeñar un planteamiento de lucha armada bajo la premisa «la política manda al fusil»⁴³.

Una vez unidas ambas estructuras, su evolución fue similar a las expansiones expuestas anteriormente. La fusión de las estructuras tuvo dos efectos para la militancia y la influencia de la OMLE. Por un lado, los militantes más capacitados de la OO fueron desplazados a Madrid para impulsar la labor general. Por otro, en Galicia se trató de impulsar la nueva red de la OMLE por medio de mecanismos ya iniciados por la OO, es decir, la influencia de la organización fusionada sirvió para afianzar la OMLE y expandirla. A la larga, supondría tener a Galicia como una de las zonas de mayor influencia para el PCE(r) y, en determinados momentos, para los GRAPO. Si bien, esa influencia fue voluble en función de los mecanismos interpersonales, cuando estos iban desapareciendo la influencia zonal decrecía.

Inserción en León

A diferencia de las experiencias anteriores, la toma de contacto en la provincia de León se realizó en fase de Partido, una vez que la OMLE se formalizó como el PCE(r) tras el Congreso Reconstitutivo en junio de 1975. Junto con esta, hay otra diferencia fundamental con las inserciones antes mencionadas. En las anteriores se podían vislumbrar núcleos de descontento o de oposición claros, donde ya se efectuaban actividades frente al franquismo. En León se produjo la inserción en una zona donde no había, en 1975, ningún tipo de actividad que lo aglutinara y potenciara, a pesar de existir un descontento con la dictadura. Este hecho es capital a la hora de desarrollar el procedimiento de inserción, puesto que nos aproxima a una nueva metodología, siendo la tercera observada en este estudio.

La elección de introducirse en la provincia de León se realizó gracias a un compendio de características. La primera de ellas fue tener varios militantes de la zona dentro de la OMLE. La segunda parte, fue la propia de la historia de la comarca, siendo esta un enclave fundamental para introducirse en el norte peninsular y, al mismo tiempo, tomar contacto con uno de los sectores más combativos frente al franquismo desde mediados

41. Incluso dentro de la OO se pueden ver relaciones interpersonales fuertes como los hermanos Ángel y Abelardo Collazo Araujo (apodados los hermanos Castro). Entrevista a Xil Arauxo. Fondo HISTORGA, USC, entrevista nº 962, 11/01/1997. Esta entrevista tuvo como objetivo conocer la actividad de OO en la huelga de Vigo de septiembre de 1972. El entrevistado fue miembro de los GRAPO y comenzó su etapa política en Argentina para, al llegar a España, militar en Organización Obreira.

42. El papel que defendía Hierro era el desempeñado por el «comando da estaca» encargado de actividades de tipo violento, cercano a los inicios de desencadenar una lucha armada.

43. Jonatan Rodríguez López, “Un nuevo resurgir comunista. OMLE, PCE(r) y GRAPO entre el franquismo y la democracia. Historia, evolución y estrategias de inserción territorial: León y Galicia (1968-1985)”, (Tesis doctoral, Universidad de Santiago de Compostela, 2020), pág. 350, y Entrevista a Fernando Hierro Chomón, 2015.

de los años 50, la minería astur-leonesa⁴⁴. A parte de con la minería, la historia comarcal se entronca dentro de las zonas más beligerantes, y de oposición, a la sublevación durante la Guerra Civil⁴⁵. Por ello, la comarca reunía los condicionantes necesarios para la implantación de una nueva estructura: militancia de origen y sentimiento antifascista, y antifranquista, como elementos motivadores. La zona de entrada fue el Valle de Laciana, en concreto el pueblo de Villaseca, lugar de procedencia de los tres militantes que trabajaron al principio para la creación del Comité Asturias-León del PCE(r).

El trabajo lacianiego comenzó a mediados de 1974 mediante el envío de un militante procedente del núcleo gallego de la OMLE, Luis Álvarez Fernández, para evaluar la viabilidad del trabajo en la comarca. Una parte de esa viabilidad era tratar de identificar la presión del control estatal. La otra parte era localizar posibles militantes o círculos de descontento. No existiendo los segundos de un modo organizado, el trabajo se concentró en los primeros. La siguiente parte del proceso la realizaron otros dos militantes de origen lacianiego pero de procedencia política catalana, Ernesto Fernández Portillo y Manuel Ramón Arango⁴⁶. Estos dos últimos militantes, entre verano-otoño de 1975, fueron los encargados de desarrollar el trabajo de inmersión y evolución del grupo, a través de la creación de un círculo de lectura como paso primigenio a la estructura del Partido.

Los primeros pasos se centraron en contactar con dos personas de la zona. La primera fue una persona del ámbito familiar de uno de los impulsores del círculo de lectura, «la Abuela»⁴⁷. Ella fue una de las que orientó hacia dónde se podría dirigir el trabajo, puesto que informaba sobre personas o pueblos vecinos hacia dónde conducir los primeros esfuerzos. El segundo contacto fue Pedro Luis Fernández de Parda⁴⁸. Su papel fue similar al anterior, orientar los esfuerzos, señalando, especialmente, a jóvenes susceptibles de formar parte del primer círculo de lectura. También se encargó de mostrar la situación de la comarca respecto a las otras agrupaciones políticas, sobre todo del PCE.

Junto con esa información, más la obtenida por Arango Riego en su experiencia vital en la zona, el trabajo se encaminó hacia la atracción a lo que él denominaba círculos progresistas de Laciana⁴⁹. No eran estructuras organizadas ni influenciadas por los partidos o las agrupaciones políticas, solamente eran grupos formados por jóvenes de la región con inquietudes políticas, generalmente hijos de mineros que intentaban entrar en contacto con el material comunista. Este fue uno de los motivos por los que el PCE(r) decidió tomar en consideración la zona, ya que presentaba una posibilidad de evolución satisfactoria: tenía un germen antifranquista y antifascista claro (oposición durante la

44. Alejandro Martínez Rodríguez, *La primavera antifranquista. Lucha obrera y democrática en El Bierzo y Laciana (1962-1971)*. (San Román de la Vega, León: Marciano Sonoro Ediciones, 2021), pág. 70-71.

45. José Luis Alonso Marchante, *Muerte en Somiedo. Una historia de la Guerra Civil en Asturias y León*. (Avilés: Ediciones Azucel, 2006).

46. Juan García Martín, *Historia del PCE(r)...*, pág. 204. Entrevista del autor mediante cuestionario escrito a “A. Hernández”. (6/11/2017). El formato responde a la situación carcelaria del entrevistado en el centro penitenciario de Herrera de la Mancha. Fue miembro de la OMLE, del PCE(r), miembro del Comité de propaganda en 1979 y, durante una breve etapa, de los GRAPO.

47. *Muxiven*, [msc.] M.R. Arango, 1982-1988, p. 93.

48. Juan García Martín, *Historia del PCE(r)...*, pág. 205.

49. *Sobre el Valle de Laciana, sus pueblos...*, [msc.] M.R. Arango, 1983, pág. 38.

Guerra Civil y posterior) y también era un posible caladero de personas afines a sus postulados políticos, los cuales no estaban influenciados por otros grupos o partidos. Además, los vínculos personales entre la juventud eran muy fuertes⁵⁰.

Una vez vista la viabilidad, el proceso de inmersión constó de dos pasos más. En el primero, se potenciaron aquellos elementos de la ideología que mejor casaban con la historia de la zona, de modo que se creó un *ethos* aglutinador de todas las inquietudes y protestas contra la dictadura. Para ese *ethos* fue fundamental el papel comarcal tanto en la Guerra Civil y post guerra⁵¹, como el papel en las luchas mineras desde mediados de los 50. Esto conecta directamente con una parte de la *cognitive enclouser* teorizada por Della Porta, la creación y adopción de una realidad paralela para una vinculación, cada vez mayor, al grupo.

Una vez tuvieron un vínculo con la zona, a parte del personal, se procedió a la tercera, y última, parte del método de introducción en la zona. Se desarrolló un primer círculo de lectura mediante la realización de una reunión entre los dos impulsores y aquellas personas interesadas en el posicionamiento del PCE(r). Esta reunión se produjo entre junio y septiembre de 1975, y supuso la entrada del PCE(r) en la región.

Una vez asentada la célula en la región, su evolución fue similar a las anteriores, tratando de llegar a más zonas. El núcleo lacianiego, además de orientarse hacia zonas leonesas, como el Bierzo, también se expandió hacia Asturias, constituyéndose en 1976 el Comité Asturias-León⁵². En Asturias, además de insertarse en la minería, tomó contacto con un nuevo sector para el núcleo, pero no para el Partido, el de la construcción.

Los tres métodos de inserción: definición, claves y problemáticas

Con los casos vistos anteriormente, se puede extraer una metodología de inserción: inserción por influencia, inserción por absorción e inserción en blanco. Cada una se define por el elemento sobre el que se realiza el primer acercamiento: un círculo de influencia política, un grupo consolidado o una zona donde hay opciones de politización, pero no existe una agrupación política que organice y garantice el trabajo.

El método de inserción por influencia es aquel donde los primeros trabajos se realizan dentro de núcleos políticos de oposición (al poder establecido). La peculiaridad de estas agrupaciones es que no respondían a ningún grupo político consolidado. En nuestro caso podría ser cualquiera del espectro de la izquierda nacional en los años 70. Otro punto a destacar de estas agrupaciones es que presentaban una cierta organización mediante la creación de reuniones y puntos de debate y lectura. Las tareas a realizar, por parte del grupo que pretende influir en esos círculos, es enviar personal a esos conatos de actividades organizadas. En el presente objeto de estudio, se trató de influir por medio de la presencia física en las reuniones y, en ellas, aportando su planteamiento ideológico. Cuando la organización tuviera parte de la atención, su presencia se complementaría con la entrega de material propio. Sin embargo, este paso de contacto bien

50. Entrevista del autor a Alberto González Llamas, (Villaseca de Laciana, abril de 2018). Militante de PCE(r) hasta 1980.

51. José Luis Alonso Marchante, *Muerte en Somiedo...*, págs. 33-47.

52. Lorenzo Castro Moral, *Terrorismo y afirmación revolucionaria...*, pág. 163.

podría ser inverso, primero material y luego contacto personal. Para este caso de estudio el proceso fue el siguiente, primero contacto personal y luego se proporcionó el material. Esto fue por la falta de militancia y de material durante los primeros momentos de la OMLE. Junto a lo anterior, se ha de tener en cuenta la necesidad de ocultación de estas actividades, al desarrollarse en una coyuntura política adversa, generando que los contactos entre agrupaciones debían ser muy cercanos, para crear la confianza o los vínculos afectivos (*affective focusing*) como mecanismo de unión y seguridad.

El siguiente paso de este proceso es el trabajo político propiamente dicho. El patrón a seguir fue primero trabajar en el círculo exponiendo sus postulados, para, posteriormente, profundizar en aquellas personas más afines a la OMLE. A pesar de intervenir en el círculo, su objeto no era atraerlo, si no influir en la mayor parte de las personas asistentes. El motivo era atraer a las personas más capaces o comprometidas para acoplarlas al modelo organizativo y de trabajo de la OMLE.

El proceso político de este método tenía una variable de trabajo, si bien el objetivo era el mismo. Esa variante venía otorgada por la cercanía o lejanía de los grupos sobre los que intervenir. En Madrid, dada la cercanía de los tres militantes llegados del extranjero, se dio la variante antes explicada. En cambio, en Cádiz con el grupo Quimera, tras el contacto inicial, el proceso de influencia se hizo de un modo más distante, consistiendo el principal trabajo político en enviar material propagandístico y mantener un contacto, muy distante en el tiempo, entre simpatizantes de Quimera y de la OMLE⁵³.

El segundo método es la inserción por absorción. El motivo de esta denominación se debe a que el trabajo se realiza en un grupo político consolidado, para unirlo en su totalidad o a gran parte de su militancia. En nuestro caso la agrupación política absorbida fue Organización Obreira. Este método de entrada en Galicia, a través de Vigo, se realizó mediante tres fases diferenciadas. La primera fue una toma de contacto con el grupo que se pretendía atraer. En este caso, se dio la casuística que durante este proceso el grupo no estaba consolidado como tal. Por lo tanto, ese primer contacto, de modo personal, se dio con un militante perteneciente a un grupo del PCE descontento con su dirección, que al año siguiente fundarían la OO. Durante esa primera reunión, simplemente se pusieron a la luz dos elementos: el grupo atrayente se centra en mostrar sus postulados diferenciadores respecto a otros grupos del mismo espectro ideológico y el grupo sobre el que influir escucha la propuesta y plantea las problemáticas del grupo donde se encuentra. En este caso, la toma de contacto finalizó con la idea de mantener una comunicación entre ambos. Para ello, la OMLE dotó de parte del material requerido por los miembros del otro grupo⁵⁴.

El siguiente paso fue mantener esa relación, observando la evolución del grupo político, ya consolidado como la OO. Por lo tanto, para las dos agrupaciones sería un paso intermedio donde se podría corroborar si la vinculación sería beneficiosa para ambas partes. El papel de la OMLE fue el mantenimiento de apoyo material propagandístico. La OO solamente actuó en las huelgas obreras de Vigo. La composición militante, eminentemente obrera, y el posterior trabajo de la OO en la huelga de Vigo de septiembre

53. El contacto personal fue prácticamente semestral.

54. Juan García Martín, *Historia del PCE(r)...*, pág. 57.

de 1972, fueron factores decisivos para vincular ambos grupos. En relación a la composición militante, la OMLE definió la necesidad de unirse de la siguiente manera:

«Esto es de una importancia histórica trascendental», mostrando cómo “la circunstancia de que los componentes de la escisión sean en su mayor parte proletarios ha sido el factor determinante de que hayamos llegado sin más preámbulos a la fusión mediante actos de la mayor sencillez revolucionaria” y que “cuando dos organizaciones revolucionarias se encuentran ya no deben separarse” ... De esta forma ha resultado el convencimiento mutuo de la necesidad de unirse»⁵⁵.

De esta forma, ambas formaciones preveían la posibilidad de esa unión, dando como resultado el tercer paso del método, la fusión o unión. Este paso puede dar múltiples resultados en función de cómo este estructurado u organizado el grupo que se absorbe. Las opciones serían las siguientes:

1. Adoptar al grupo, pero manteniendo su forma de trabajo y la estructura inicial. Esto haría prevalecer el mismo estado previo de la fusión sin movilidad de militantes ni cambios jerárquicos, solamente de vinculación en exclusiva con la organización a la que se une. Es necesario destacar, que es muy improbable que se dé esta posibilidad.
2. Vincular la nueva organización sin movilidad militante. Se traslada la metodología de trabajo al grupo que se absorbe, pero sin mover militantes, manteniendo su eje vertebral de trabajo. Esta opción sería plausible, y seguramente la ideal, al mantener en funcionamiento una plantilla que se compenetra y funciona de un modo razonablemente fiable. Al mismo tiempo, la organización principal, en este caso la OMLE, tiene un control sobre la otra agrupación al introducirla en su organigrama y controlarla mediante un método de trabajo común.
3. Fusión total, modificando ambas organizaciones. La unión traería consigo una adopción de la metodología de trabajo, un cambio de estructura de funcionamiento y movilidad de la militancia. Esta opción se haría en beneficio de la organización principal, al pasar a la militancia más capacitada a formar parte de ella, pudiendo posicionar a esa militancia capaz en puestos de control o cercanos a la dirección.

La OMLE adoptó esta última opción, trasladando los militantes más capacitados de la OO a Madrid y reorganizando la OO como un Comité Nacional dependiente del centro, en este caso denominado Organización Marxista Leninista de Galicia (OMLG).

Durante el proceso de la fusión pueden darse dos posibilidades, generalmente dentro del seno de la organización secundaria (la OO) por la organización principal. La primera, y más sencilla, sería una fusión instantánea donde, tras ponerse de acuerdo

55. *Bandera Roja*, nº 67, 15/05/1975, «Informe político ante la primera Conferencia Nacional de la OMLG», pp. 10-14, citando el *Bandera Roja* nº 16, de agosto de 1972.

en las condiciones, el proceso concluiría con la unión. La segunda opción sería de una fusión alargada en el tiempo por una falta de consenso en la dirección del grupo secundario, como ocurrió en este caso. El proceso de fusión, entre la OMLE y la OO, fue más largo, por la disputa de posturas entre Abelardo Collazo y Hierro Chomón. Esta amplitud temporal implicaría tres posibilidades: unión, mantener el mismo estatus de cooperación o romper relaciones.

El tercer y último método verificado es el que denomino como inserción en blanco. La tarea inicial para la inserción se proyecta hacia una zona con posibilidades de politización, pero sin una plataforma político-social organizada sobre la que influir o absorber. Por lo tanto, el trabajo político iría orientado hacia personas con inquietudes cercanas a la mentalidad del grupo. Este último método, para consolidar la presencia en la zona, consta de tres pasos: verificación y contacto previo con la zona, creación de un *ethos* aglutinador y facilitador de la adhesión y, finalmente, una reunión básica explicativa. A diferencia de los anteriores, para este caso es necesario un vínculo muy personal de pertenencia a la zona, al ser el medio facilitador de la toma de contacto y la creación de la conexión entre organización y los futuros militantes (*affective focusing*). El primer paso radica en una cata de viabilidad a dos niveles. Primero, si es posible la asociación, observando el nivel de control represivo y la predisposición ideológica. Segundo, qué ofrece la zona: militancia, expansión, recursos, etc. Este primer paso se alarga hasta una toma de contacto con lo que sería el primer núcleo militante en la zona. En el presente caso de estudio, se produjo con la llegada en 1974 del primer militante y, en segundo lugar, con el trabajo previo de control a los posibles asistentes a la primera reunión realizada por los impulsores del círculo llegados en verano-otoño de 1975.

En el segundo paso es necesario crear un elemento que organice la lucha y, al mismo tiempo, lo relacione con las tradiciones o los sucesos históricos de la comarca. Pudal lo ejemplificó en la militancia heroica. En los otros dos métodos no era necesario porque ya estaba claro el elemento para organizar la lucha por la situación de oposición al régimen, por medio de la participando en las agrupaciones políticas. Por lo tanto, sería un elemento aglutinador del descontento para impulsar el núcleo y, a su vez, inculcar el sentimiento de unión entre los distintos participantes, más allá de las relaciones interpersonales. El presente objeto de estudio relacionó la lucha antifranquista en la Guerra Civil-posguerra y las luchas mineras como el nexo aglutinador para los futuros militantes. Dentro de ellas, se introducían elementos de la ideología del Partido. En los tres métodos esa vinculación tan estrecha provocó lo que Della Porta denominó *cognitive closure*, significando a la larga un limitante en la influencia en la zona.

El último paso sería la realización de una reunión donde se expondrían los métodos de trabajo de la organización y la necesidad de esta para la consecución de los objetivos planteados. De esa reunión se sale con un círculo de lectura consolidado y con tareas para la expansión del Partido.

Estas serían las tres estrategias de inserción obtenidas a través de la experiencia investigada de la OMLE y del PCE(r). Sin embargo, los tres métodos, una vez insertados en las zonas, tuvieron una evolución similar mediante la expansión a zonas colindantes a las regiones de entrada. Al mismo tiempo, esa expansión geográfica, y en determinados casos también sectorial, fue siempre en la línea promulgada por la agrupación política. En su fase

decadente el desarrollo fue igualitario, perdiendo militantes conforme la Transición se iba consolidando y, por lo tanto, haciendo cada vez menos viable la lucha armada⁵⁶ como una posible opción para el cambio político en el país. En muchos casos esas salidas tenían una motivación personal, ya fuera un nuevo estatus vital o una concienciación propia de que el proceso revolucionario había concluido⁵⁷. Estas inserciones investigadas fueron realizadas por parte de las estructuras políticas, ya sean la OMLE o el PCE(r). Sin embargo, en gran medida, esta presencia en las zonas fue favorecedora para la posterior actividad armada/terrorista de los GRAPO, gracias a la influencia personal de determinados militantes que pasaron a formar parte tanto del Partido como de los GRAPO⁵⁸.

Reflexiones finales

La experiencia del trabajo realizado tanto por la OMLE como por el PCE(r) aportan tres métodos de inserción diferenciados. Estas tres estrategias es probable que puedan ser exportadas a otros grupos de la oleada, de un modo similar a la ideología y a la actividad armada, como ya se demostró en otra investigación⁵⁹. Otras experiencias de la oleada quizás aporten más tipos de inserción. Para ello, es necesario mostrar cuáles son los puntos esenciales de las estrategias teorizadas y sus posibles problemáticas.

Los tres procedimientos tienen patrones de trabajo muy similares, lo que también sintetiza una forma de influir concreta por parte de la OMLE y el PCE(r). En primer lugar, los tres pasan por una etapa de control y viabilidad de la zona, y de los grupos, donde se pretende comenzar a influir. El medio para desempeñar dicha labor es personal (*affective focusing*). Este elemento se observa claramente en la zona de León, donde el PCE(r) no trató de insertarse en las cuencas mineras de la zona oriental de la provincia, a pesar de existir los mismos elementos motivadores e impulsores. El motivo hay que buscarlo en la no militancia de esa región dentro del Partido⁶⁰. La militancia afín a la zona favorece la inserción al generar una confianza rápida, pero al mismo tiempo, ese elemento personal puede ser un limitante. Si la persona en la que se confía desaparece,

56. Para los militantes de estas organizaciones la lucha armada fue un medio lógico y viable para el cambio político. No obstante, algunos militantes conforme se consolidaba la Transición vieron esa vía como inviable. A pesar de ello, muchos otros militantes siguieron y siguen propugnando que la vía armada es la necesaria para un verdadero cambio. Entrevista del autor a José Luis Fernández González, (Vigo, octubre de 2017). Miembro de los GRAPO hasta el año 1980.

57. Entrevista del autor a Alberto González Llamas, (Villaseca de Laciana, abril de 2018). Militante de PCE(r) hasta 1980. En la entrevista señaló que abandonó el partido por motivos familiares. Félix Novales, *El tazón de hierro...*. En su obra Novales muestra como una parte de la militancia en prisión, tanto de los GRAPO como del PCE(r), decidió abandonar la disciplina de los grupos tras la victoria electoral del PSOE en 1982.

58. Francisco Brotóns Beneyto, *Memoria antifascista: recuerdo en medio del camino*. (Navarra; Miatzen Sarl, 2002), págs. 233-234. El autor cuenta la influencia en Vigo de Abelardo Collazo, miembro de los GRAPO y natural de la misma ciudad. El episodio muestra la red de solidaridad personal que tenía Abelardo. Una vez muerto éste dicha influencia decreció.

59. Guillermo Gracia Santos, "Aprendiendo de ellos. Los procesos de difusión político-ideológica transnacional: MLN-Tupamaros y Brigadas Rojas en perspectiva comparada". (Tesis doctoral, Universidade de Santiago de Compostela, 2018).

60. Véase tabla de militancia de León en Jonatan Rodríguez López, *Un nuevo resurgir comunista...*, pág. 302.

su influencia se diluiría, lo que provocaría volver a iniciar el proceso. En este caso no se observó esa pérdida de confianza en los primeros momentos, puesto que la OMLE y el PCE(r) se afianzaron. A pesar de ello, su papel en las zonas desde los años 80 estuvo en retroceso. En cuanto a los GRAPO, al desaparecer los elementos que introdujeron las siglas en la región, la presencia en la zona quedó bajo mínimos sólo con personas afines a las siglas o a la persona. Otro aspecto común es el mantenimiento del contacto por medio del envío de material teórico comunista y propagandístico de realización propia. El último elemento común fue, tras la presencia en la zona, tratar siempre de expandirse y evolucionar, tanto en nuevos destinos geográficos como sectoriales.

Hay elementos destacados que aportan la particularidad de los distintos métodos. Para ello es necesario observar dónde se quieren introducir y hacia quién se orienta el trabajo. En nuestro caso vimos tres zonas con tres destinos de trabajo diferenciados. El primero orientado a núcleos influyentes donde había un germen político de debate y discusión. El segundo fue una agrupación política consolidada, la Organización Obreira. El tercero, y último, fue introducirse en una zona aislada donde no existía un núcleo organizado sobre el que influir, por lo que el trabajo se destinó a la creación de uno propio.

Cada uno de esos destinos fueron los causantes de los dos últimos pasos de cada método. La inserción por influencia, una vez conseguido parte del público, se centró en reproducir el mismo sistema adecuándolo al modo de trabajo de la OMLE, siendo la organizadora y directora de las reuniones.

La inserción por absorción y la inserción en blanco fueron los dos procedimientos más elaborados. La absorción se dirigió a atraer al grupo político. De modo que la fusión entre ambas llevó a un proceso donde el elemento diferencial fue el apoyo prestado por la OMLE a la OO desde verano de 1971, mediante el envío de material político. Asimismo, durante el proceso de fusión, a pesar de no ser instantáneo, la OMLE apoyó mediante asesores la actividad de la OO. Es decir, la OMLE mostró, mediante su trabajo y personal, la necesidad del vínculo entre ambas estructuras.

Sin duda, el proceso más complejo fue la inserción en blanco al necesitar la creación de un *ethos* que aglutinara el descontento latente en la zona y, al mismo tiempo, era necesario realizar el trabajo político desde cero. En los dos primeros métodos, ese *ethos* era palpable en la naturaleza de los propios núcleos de influencia e incluso en la situación de efervescencia social en las ciudades, Madrid y Vigo principalmente. En Laciana, existía un descontento, pero no articulado en protestas, lo que derivó en esa necesidad. Un *ethos*, por norma general, debe vincular los anhelos de lucha de la zona, su historia y los intereses del grupo que se inserta. De esta forma, para el caso leonés, vía Laciana, el *ethos* se fundamentó en el antifranquismo, latente en la zona desde los inicios de la Guerra Civil, la guerrilla antifranquista y las luchas mineras de los años 50 y 60. Ello se vinculó al grupo por medio del comunismo. Por último, una vez creado ese elemento motivador y unificador, los militantes impulsores planificaron y desarrollaron una reunión donde se daba comienzo al círculo lacianiego.

Estas serían las tácticas analizadas en función de la experiencia de la OMLE y el PCE(r). Como señalé con anterioridad, estos tres métodos bien podrían adaptarse a otros grupos de la oleada. También cabría la posibilidad que se adaptaran de un modo concreto a su coyuntura e incluso se podría observar una mayor diversidad de procesos. Esa diversidad podría deberse a una mayor tipificación en cuanto zonas donde introdu-

cirse, distinciones a la hora de elaborar un trabajo determinado de control o influencia y por cómo se adaptaría la estrategia de vinculación. Lo investigado en este artículo podría ser el inicio de una teoría sobre la metodología de inserción, para su verificación y afianzamiento debería ser puesta en el contexto de otras experiencias de la oleada.

A parte de los métodos teorizados, se puede comprobar como el estudio de Donatella Della Porta sobre las redes interpersonales dentro de los movimientos clandestinos tuvo un impacto en los tres métodos desde el primer momento. El *affective focusing* se observa en los elementos personales en la toma de contacto inicial y el desarrollo del trabajo de unión de militantes. El *cognitive closure* es apreciable a través de los procesos de limitación de la militancia y la desvinculación una vez dejan de percibir la realidad del grupo como elemento determinante. Esto se puede comprobar en cómo hay militantes que no se unen a la OMLE o al PCE(r) y en aquellos que se fueron.

Por su parte, la clasificación de la militancia como héroes de Bernard Pudal se vislumbra por medio de la identificación de elementos comunes y la diferenciación de otros grupos del mismo espectro político.

Bibliografía

- Alonso Marchante, José Luis. *Muerte en Somiedo. Una historia de la Guerra Civil en Asturias y León*. Avilés: Ediciones Azucel, 2006.
- Beramendi, Justo y Núñez Seixas, Xóse Manoel. *O nacionalismo galego*. Vigo: Edicións A Nosa Terra, 1995.
- Brotóns Beneyto, Francisco. *Memoria antifascista: recuerdo en medio del camino*. Navarra: Miatzen Sarl, 2002.
- Casanova, Julián y Gil Andrés, Carlos. *Historia de España en el Siglo XX*. Barcelona: Ariel, 2019.
- Castro Moral, Lorenzo. “El PCE(r) y los GRAPO: De la perspectiva insurreccional al gansterismo político”. IV Jornadas Internacionales sobre Terrorismo: Los finales del Terrorismo. Lecciones desde la perspectiva comparada. Fundación Manuel Giménez Abad de Estudios Parlamentarios y del Estado Autonómico. 2010.
- Castro Moral, Lorenzo. “La izquierda armada: FRAP y GRAPO”. En *Políticas del Miedo: un balance del terrorismo en Europa*, ed. Eduardo González Calleja, 321-344. Madrid: Biblioteca Nueva, 2002.
- Castro Moral, Lorenzo. “El terrorismo revolucionario marxista-leninista en España”. *Historia del presente*, 14, 2ª época (2009/11): 39-56. ISSN: 1579-8135.
- Castro Moral, Lorenzo. “Terrorismo y afirmación revolucionaria: el caso del PCE(r)-GRAPO”. Tesis doctoral, UNED-Madrid, 2000.
- Della Porta, Donatella. “Social movement studies and political violence”. En *The Ashgate research companion to political violence*, Routledge, 2016, 243-260.
- Della Porta, Donatella. “On individual motivations in underground political organizations”. En *Terrorism studies: A reader*, eds. John Horgan y Kurt Braddock. New York: Routledge, 2012.
- Della Porta, Donatella, Zwermer, Gilda y Steinhoff, Patricia. G. “Disappearing social movements: clandestinity in the cycle of New Left protest in the U.S, Japan, Germany, and Italy”, *Mobilization: an international journal*, 5/1 (2000): 85-104.
- Fernández Rincón, Javier. “La izquierda radical española y la tentación de la lucha armada”. En *Después del 68: la deriva terrorista en Occidente*, eds. Juan Avilés, José Manuel Azcona y Mateo Re, 351-379. Madrid: Sílex, 2019.
- García Martín, Juan. *Historia del PCE(r) y de los GRAPO*. Madrid: Contra Canto, 1984.
- González Calleja, Eduardo. *Política y violencia en la España Contemporánea II. Del Cul Cut! Al Proceso (1902-2019)*. Madrid: Akal, 2024.
- Gracia Santos, Guillermo. “Aprendiendo de ellos. Los procesos de difusión político-ideológica transnacional: MLN-Tupamaros y Brigadas Rojas en perspectiva comparada”. Tesis doctoral, Universidade de Santiago de Compostela, 2018.
- Heine, Harmut. “La evolución política en Galicia 1939-1975”. *Cuadernos de Ruedo Ibérico* 51-53, (1976): pp. 21-49.
- Laiz, Consuelo. *La lucha final, los partidos de la izquierda radical durante la transición española*. Madrid: Libros de la Catarata, 1995.
- Martínez Rodríguez, Alejandro. *La primavera antifranquista. Lucha obrera y democrática en El Bierzo y Laciana*. San Román de la Vega, León: Marciano Sonoro Ediciones, 2021.
- Moa, Pío. «De un tiempo y de un país» *La izquierda violenta (1968-1978)*. Madrid: Ediciones Encuentro, 2002.
- Novales, Félix. *El tazón de Hierro: memoria personal de un militante de GRAPO*. Barcelona: Crítica, 1989.
- PCE(r). *Temas de formación Marxista-leninista*. Madrid: Editorial Contra canto, 1989.

- Pérez Serrano, Julio. “Estrategias de la izquierda radical en el segundo franquismo y la Transición”. en *La Transición española. Nuevos enfoques para un viejo debate*, eds. Marie-Claude Chaput y Julio Pérez Serrano, 95-125. Madrid: Editorial Biblioteca Nueva, 2014.
- Pudal, Bernard. “Los enfoques teóricos y metodológicos de la militancia”. *Revista de sociología*, nº 25, (2011):17-35. DOI 10.5354/0719-529X.2011.27495
- Rapoport, David, “The four waves of Modern Terrorism”. En *Attacking Terrorism: Elements of a Grand Strategy*, eds. Audrey Kurth Cronin y James M. Ludes, 46-73. Washington, D.C: Georgetown University Press, 2004.
- Rodriguez López, Jonatan. “Un nuevo resurgir comunista. OMLE, PCE(r) y GRAPO entre el franquismo y la democracia. Historia, evolución y estrategias de inserción territorial: León y Galicia (1968-1985)”. Tesis doctoral, Universidade de Santiago de Compostela, 2020.
- Rodriguez López, Jonatan. *Los GRAPO contra el Estado (1968-1985)*. San Román de la Vega (León): Marciano Sonoro Ediciones, 2023.
- Sánchez Cuenca, Ignacio. *Las raíces históricas del terrorismo revolucionario*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2021.
- Santidrián Arias, Victor Manuel. *Historia do PCE en Galicia (1920-1968)*. A Coruña: Edicións do Castro, 2002.
- Sommier, Isabelle. “La extrema izquierda en Francia e Italia. Los diferentes devenires en una misma causa revolucionaria”. *Ayer* 92: (2013) (4): 147-169.
- Velasco Souto, Carlos Francisco. *Franquismo serôdio e transiçom democrática na Galiza (1960-1981). Para una interpretaçom políticamente incorreta do noso pasado recente*. Santiago de Compostela: Edicións Laiovento, 2012.